

El Lamento De Un Vampiro

Bunbury

Vosotros, todos vosotros, toda
Esa carne que en la calle
Se apila, sois
Para mí alimento
Todos esos ojos
Cubiertos de legañas, como de quien no acaba
Jamás de despertar, como
Mirando sin ver o bien sólo por sed
De su absurda sanción de otra mirada
Todos vosotros
Sois para mí alimento, y el espanto
Profundo de tener como espejo
Único esos ojos de vidrio, esa niebla
En que se cruzan los muertos, ese
Es el precio que pago por mis alimentos